



Carlos Graña Sarmiento
Periodista

54 años del triunfo de la Unidad Popular

Tras el triunfo de la Unidad Popular, en la elección presidencial del 4 de septiembre de 1970, Salvador Allende Gossens asumió como Presidente de Chile, el 3 de noviembre de 1970, con este acontecimiento se inició en Chile un proceso de cambios sociales, económicos y políticos nunca visto antes en la historia de Chile, que duró sólo 1000 días. El Dr. Salvador Allende se convirtió en el primer mandatario socialista en el mundo en ser elegido democráticamente, y también el primero en intentar en transitar al socialismo mediante la vía pacífica, al que llamó la vía chilena al socialismo. Después del triunfo de la Unidad Popular se desató un clima de violencia perpetrado por las fuerzas políticas más reaccionaria, que asesinaron, el 22 de octubre de 1970, al general René Schneider para evitar la llegada del presidente socialista a La Moneda. La misión contemplaba el secuestro del comandante en jefe del Ejército, con el fin de provocar la intervención de las fuerzas armadas y evitar la sesión del Congreso que aprobaría los resultados de la elección presidencial chilena, donde Salvador Allende Gossens obtuvo: 1,075,616 votos, 36.63%; Jorge Alessandri Rodríguez 1,036,278 votos 35.29%; y Radomiro Tomic 824,849 votos, el 28.08%. Como se recordará, al regir la Constitución de 1925, el

Congreso Pleno debía elegir al ganador de la elección entre los candidatos, que hubiesen obtenido las dos más altas mayorías. El programa básico de gobierno de Salvador Allende contemplaba la construcción de un Estado Popular y una economía planificada, en gran parte estatizada a través de la creación de un área industrial de propiedad social. Su proyecto de gobierno consideraba la Nacionalización del Cobre chileno, principal riqueza de Chile, que era controlada por compañías norteamericanas. La victoria presidencial del Salvador Allende Gossens se produjo cuando existía la Guerra Fría y Estados Unidos y La Unión Soviética anhelaban controlar el mundo. El Congreso de Chile designó como ganador de la elección presidencial de 1970 al Dr. Salvador Allende Gossens, que tenía que gobernar por un período de seis años.

La Unidad Popular llegó al

gobierno con un amplio programa de reformas encaminadas a superar los elevados niveles de subdesarrollo del país y de expropiación de sus recursos por parte de potencias extranjeras. Durante el gobierno de Salvador Allende (1970-1973), se implementó un modelo económico basado en la propiedad social, mixta y privada. El Área de Propiedad Social (APS) abarcó aproximadamente 200 grandes empresas monopólicas y estatales, mientras que la Área Mixta incluía empresas privadas nacionales o extranjeras con participación estatal. La Área Privada se compuso de pequeñas y medianas empresas. El gobierno de Allende propuso un plan económico que incluía: 1. Nacionalización de empresas estratégicas y recursos naturales. 2. Estatización de la banca y el sistema financiero. 3. Control sobre los precios de los bienes de primera necesidad. 4. Aumentos salariales

significativos (en promedio del 55% en 1970). 5. Ampliación de la Reforma Agraria.

La ley de nacionalización del cobre fue aprobada sin oposición en el Congreso, sin embargo, no ocurrió lo mismo con el intento de estatizar las grandes empresas. Al no contar con mayoría parlamentaria, el gobierno decidió echar mano de un olvidado, aunque vigente decreto, dictado durante la República Socialista de 1932. Éste le permitió al gobierno de la Unidad Popular expropiar cualquier industria que fuese considerada estratégica para la economía. Además de la expropiación (que generalmente era precedida por la toma de la industria por parte de sus trabajadores), el gobierno utilizó otros mecanismos como la compra de acciones, lo que le permitió controlar casi el 80 por ciento de las industrias y un número importante de bancos.

En el sector agrario se



profundizó el proceso de reforma agraria iniciado por el gobierno de Jorge Alessandri y acelerado por el de Eduardo Frei Montalva, logrando la expropiación de más de 4.400 predios, sin contar con las más de 2.000 tomas efectuadas por los trabajadores agrícolas. En el área de la salud se mejoró el equipamiento de los hospitales y se estableció un programa de

distribución de medio litro de leche diaria a cada niño. En educación se impulsó la enseñanza preescolar, básica e industrial, además de ampliarse el acceso a la universidad. El proyecto más emblemático en esta materia fue el denominado Escuela Nacional Unificada. Era un proyecto de transformación integral de la educación chilena, que involucraba a docentes, estudiantes,





padres, y organizaciones sociales. Su objetivo principal era lograr la igualdad de oportunidades y la permanencia en el sistema educacional para todos los niños y jóvenes. El proyecto fue rechazado por la oposición y el gobierno postergó su implementación. La política cultural que se implementó consideraba la incorporación del pueblo a la actividad artístico cultural, el goce y el disfrute de la cultura. Se creó la editorial Quimantú para que las grandes mayorías postergadas, puedan adquirir libros, y tener acceso a la cultura. Se impulsó con fuerza nuevas propuestas musicales, como la Nueva Canción chilena, donde se destacaban artistas como: Victor Jara, Tito Fernández, Patricio Manns, Margot Loyola, Osvaldo "Gitano" Rodríguez, Gabriela Pizarro, Héctor Pavez, Charo Cofré, Hugo Arévalo, Rolando Alarcón, Ángel e Isabel Parra, Payo Grandona, Hilda Parra, Roberto Parra, Nano Parra y los conjuntos Quilapayún e Inti Illimani, Illapu, y otras agrupaciones musicales y artísticas. Se intentó también llevar el teatro a las poblaciones. Nunca en la historia de Chile las artes habían estado al alcance todos como en este periodo de nuestra historia. Sin embargo, el gasto social provocó un creciente déficit en los recursos fiscales que el gobierno intentó solucionar mediante la emisión monetaria

fiscal. Esto generó un proceso inflacionario que se vio agravado por severos problemas de abastecimiento, acaparamiento y sabotaje empresarial. Junto a esto, el gobierno debió enfrentar la oposición del Partido Nacional al que luego se unió la Democracia Cristiana que en sus inicios había apoyado la elección de Allende y su programa de gobierno. También se sumó el rechazo de gremios como el de médicos, comerciantes minoristas, camioneros y mineros de El Teniente. En el frente interno, el gobierno se vio atrapado por la división entre los sectores que querían acelerar y profundizar el proceso revolucionario (Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR); Movimiento de Acción Popular Unitario, MAPU; y un sector del Partido Socialista y los que pretendían consolidar el proceso (Partido Comunista, PC; Partido Radical, PR; Movimiento de Acción Popular Unitario-Obrero Campesino, MAPU-OC; y un sector del Partido Socialista encabezado por el propio Allende). El resultado electoral obtenido por la Unidad Popular en las parlamentarias de marzo de 1973, no hizo más que consolidar la opción golpista en algunos sectores de la oposición. Aunque esta opción se vio frustrada el 29 de junio de 1973, en el fallido intento



de golpe de estado conocido como el tanquetazo, fue claro para Salvador Allende que solo un contundente apoyo popular daría viabilidad a su gobierno. Su idea de convocar a un plebiscito, sin embargo, nunca llegó a efectuarse, pues el 11 de septiembre de ese año fue derrocado a través de un golpe de Estado por las fuerzas armadas encabezadas por el general en jefe del Ejército Augusto Pinochet Ugarte. Más tarde se demostraría que la burguesía industria y agraria chilena junto al imperialismo de Estados Unidos estuvieron conspirando desde el primer momento para que no asuma la Presidencia en Chile Salvador Allende Gossens y después contribuyeron a su derrocamiento. Salvador Allende Gossens y su gobierno popular era visto con un enorme recelo por la oligarquía chilena, pero también por el gobierno estadounidense, que en ese entonces encabezaba el republicano Richard Nixon. Cuando Allende ya había ganado las elecciones presidenciales, pero aún no asumía el poder, Nixon entendió que, en ese momento, uno de los principales objetivos de su nación era impedir que aquél se convirtiera en presidente de Chile. La

reciente desclasificación de los documentos del Archivo de Seguridad Nacional de Estados Unidos que contienen las transcripciones de llamadas telefónicas entre Nixon y su consejero de Seguridad Nacional, Henry Kissinger, así lo confirma. La involucración de la acción encubierta de los Estados Unidos en Chile en la década entre 1963 y 1973 fue extensa y continuada. La Agencia Central de Inteligencia gastó tres millones de dólares como esfuerzo para influir en el resultado de las elecciones presidenciales chilenas de 1964. Ocho millones de dólares fueron gastados, secretamente, en los tres años entre 1970 y el golpe militar en Septiembre 1973, con más de tres millones de dólares gastados sólo en el año fiscal 1972. El 11 de septiembre de 1973 murió en Salvador Allende Gossens en La Moneda. Y con él la democracia en Chile. Fue el comienzo de una dictadura que se prolongó durante 16 años y 6 meses, y dejó un saldo de 2123 personas asesinadas, y hasta hoy existen 1.093 personas detenidas desaparecidas cuyo destino final aún se desconoce. En total, fueron 3.216 personas ejecutadas o hechas desaparecer por la dictadura cívico-militar.